

*De 200 a. C. a 690 d. C.*

# Cosmogonía maya

Enrique Florescano

*Para los estudiosos de la cultura maya, cada vez resulta más evidente el influjo de la raíz olmeca que se discierne en numerosas de sus extraordinarias producciones culturales, como explica en este erudito ensayo uno de los conocedores más prominentes del México prehispánico, Enrique Florescano, autor de clásicos de la historiografía nacional como Memoria mexicana y Etnia, Estado y nación.*

Las espectaculares pinturas murales que William Saturno descubrió en el año 2001 en San Bartolo, en el Petén guatemalteco, mostraron la continuidad de la raíz olmeca en la cultura maya, y la difusión en esta región de mitos ancestrales sobre la creación del cosmos y el simbolismo del dios del maíz. Las bellas pinturas de San Bartolo, fechadas cien años antes de la era actual, relatan tres episodios inaugurales que repetirán todos los mitos de creación mesoamericanos: la fundación del cosmos, el nacimiento de la planta o del dios del maíz y el principio de los reinos. El sorprendente hallazgo de San Bartolo reveló que hace dos mil años las ideas mayas acerca del origen del cosmos, la realeza y el carácter divino de los gobernantes estaban bien desarrolladas y se expresaban virtuosamente por medio de la pintura mural y los ritos.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Karl A. Taube, William Saturno, David Stuart y Heather Hurst, "The Murals of San Bartolo, El Petén, Guatemala. Part 1: The North Wall", *Ancient American*, Center of Ancient American Studies, 2005. Y Karl A. Taube, William Saturno, David Stuart y Heather Hurst, "The Murals of San Bartolo. Part 2: The West Wall", *Ancient American*, Center of Ancient American Studies, 2010.

En escenas magnificadas por la calidad de las pinturas y los temas ahí representados, los murales de San Bartolo muestran la presencia de cuatro dioses al lado de cuatro árboles (situados, como sabemos por los mitos de creación posteriores, en los cuatro rumbos cósmicos), participando con el dios del maíz, que representa el centro, en los ritos primordiales de creación del mundo. Como en el mito teotihuacano o de la creación del Quinto Sol, en San Bartolo los dioses propician el nacimiento del cosmos con el sacrificio de su propia sangre, que derraman de su pene y fertiliza la tierra (Figura 1). En otra pared los artistas mayas pintaron la ceremonia de celebración del dios del maíz y la coronación del *ajaw* que hace dos mil años regía los destinos de ese reino asentado en la selva (Figura 2).

En esas pinturas el ser antropomórfico que representa el numen del maíz muestra los clásicos rasgos del dios olmeca del maíz. También por primera vez estas pinturas dieron a conocer la presencia física de un *ajaw* del Preclásico portando sus títulos reales y recibiendo el máximo emblema del poder, la diadema real (Figura 3). En estas pinturas el mito maya de la creación es el acon-

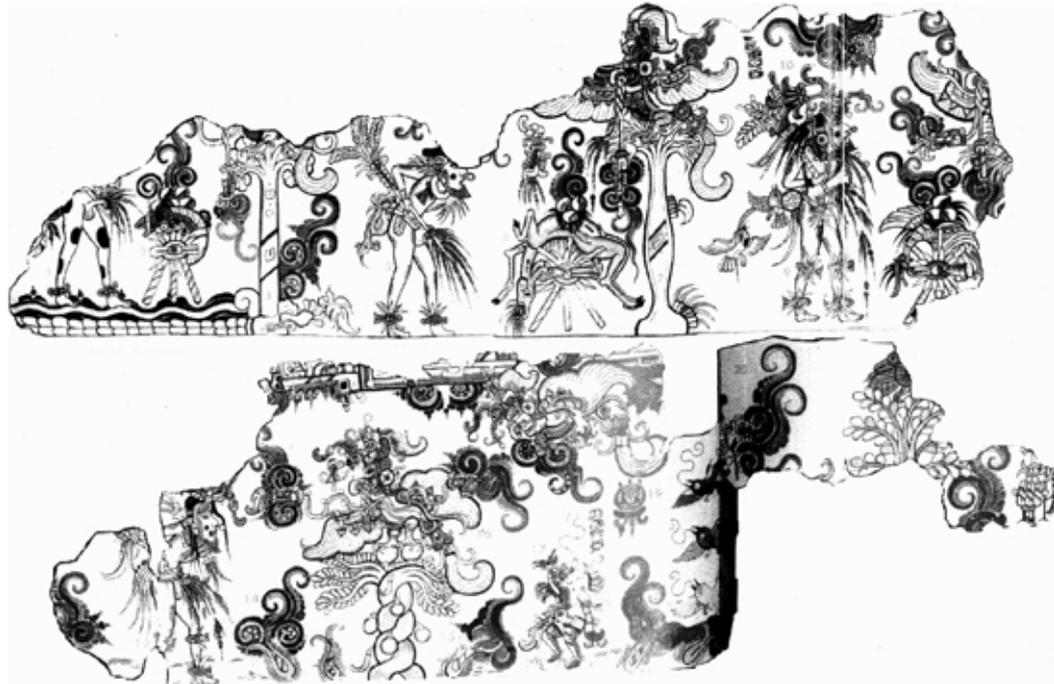


Figura 1. El prodigioso mural de San Bartolo muestra a cuatro personajes (identificados con Junajpú, uno de los Gemelos Divinos del *Popol Vuh*), haciendo el sacrificio de derramar sangre de su pene ante cuatro árboles cósmicos, que en los mitos mayas de creación aparecen plantados en las cuatro direcciones del cosmos. En cada uno de estos árboles se ve a una deidad en forma de ave posada en la copa, llamada Wucub'Kaqix. Dibujos de Heather Hurst. Tomado de Ricky López Bruni (editor), *Ciudades sagradas mayas*, Editor G and T Continental, 2006.



Figura 2. Esta bella pintura narra una escena central en la mitología maya: la celebración del dios del maíz (tercera figura de izquierda a derecha), que aquí aparece rodeado por un cortejo de mujeres y servidores que le rinden homenaje. Como se advierte, el rostro del dios maya tiene rasgos olmecas y parece soplar con su boca una caracola. A la izquierda se ve la representación simbólica de una montaña de cuya parte inferior emerge el cuerpo de una serpiente emplumada que es la base que sostiene las ocho figuras aquí representadas. Dibujos de Heather Hurst. Tomado de Ricky López Bruni (editor), *Ciudades sagradas mayas*.

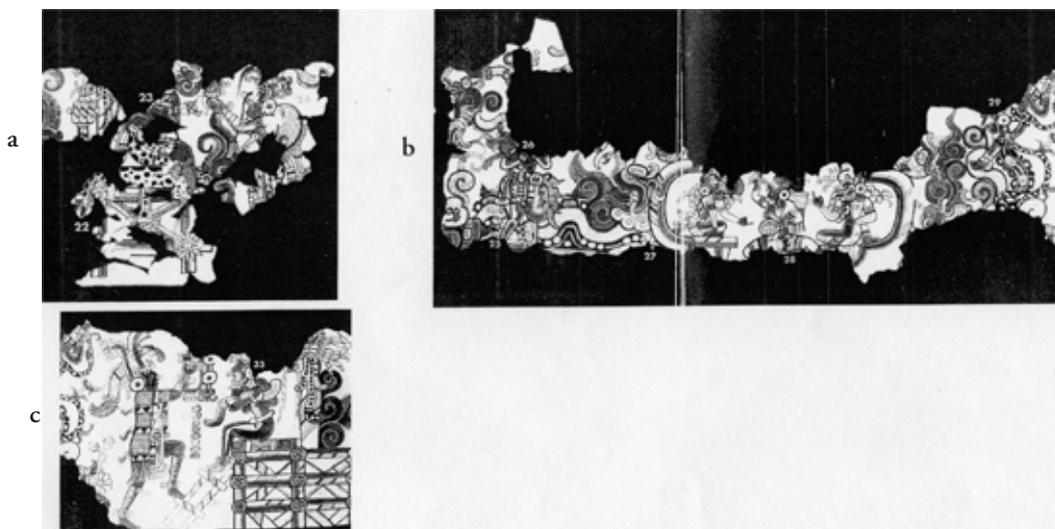


Figura 3. Además de los cuatro árboles situados en las esquinas del cosmos, los mayas figuraban un quinto árbol en el centro. En las imágenes siguientes se ve un fragmento de ese quinto árbol. a) Sigue un andamio de madera cubierto con una piel de jaguar, donde aparece el dios maya del maíz que va a ser coronado. b) En la siguiente escena el dios del maíz se corona a sí mismo. En la escena que sigue el dios del maíz emerge de las aguas. En otra escena el dios del maíz baila y toca un caparazón de tortuga, rodeado por dos deidades. c) En la última escena un personaje vestido con traje suntuoso sube una escalera llevando en sus manos la diadema real de los antiguos reyes mayas, que ofrece al *ajaw* sentado en la plataforma real. Es decir, la escena de la fundación del cosmos culmina con la coronación del *ajaw* maya. Dibujos de Heather Hurst. Véase la interpretación de William Saturno en Ricky López Bruni, *Ciudades sagradas mayas*, pp. 47-65.

tecimiento inaugural del cosmos, el acto que ordena las relaciones entre sus diferentes partes, define los vínculos de los seres humanos con los dioses y la naturaleza, y establece los fundamentos de la vida civilizada.

Más tarde bajo el reinado del gran Pakal (nacido en 603 y muerto en 683 d. C.) y de su hijo K'inich Kan Balam II, se revivió esta antigua cosmogonía cuando Pakal diseñó e hizo construir el magnífico edificio llamado por los arqueólogos El Templo de las Inscripciones. Este monumento, conocido mundialmente por albergar la grandiosa tumba de Pakal, cambió el pasado y el futuro del reino de Palenque y del lugar donde se asentó, Lakamha', la capital, pues Pakal reescribió la historia del reino en el santuario superior que lo corona (Figura 4). Más aún, en la lápida que cubre su sarcóforo mandó esculpir su efigie bajo la forma del dios del maíz, Unen K'awiil, renaciendo de las profundidades del inframundo. Es decir, deificó su cuerpo mortal al presentarse como una encarnación del eternamente joven dios del maíz (Figura 5).<sup>2</sup> Pero como observa Guillermo Bernal, “más que un mero homenaje a su persona, el edificio simbolizó la restauración del señorío palenquano, así como su llegada a una nueva época de auge político, económico, ceremonial y artístico”.<sup>3</sup>

La reescritura de la historia es una tradición generalizada en los reinos antiguos y en los Estados modernos. Lo singular de Palenque es que esta historia, que abarca 158 años, está escrita en tres paneles con la serie de glifos más larga que se conoce, donde se narra la historia dinástica de los gobernantes anteriores y los ritos que los antepasados de Pakal dedicaron a los dioses protectores del reino, la famosa “Tríada de Palenque” (conocida bajo los nombres de Dios I, Dios II y Dios III).<sup>4</sup> Esta historia narra las terribles derrotas del pasado (especialmente la experimentada en 599, a manos de las fuerzas de Calakmul enlazadas con enemigos regionales). En estos años Lakamha' fue inva-

<sup>2</sup> David Stuart y George Stuart, *Palenque. Eternal City of the Maya*, Thames and Hudson, 2008, pp. 166-167.

<sup>3</sup> Guillermo Bernal Romero, “Palenque a través...” en Guillermo Bernal Romero, Martha Cuevas García y Mercedes de la Garza, *Palenque-Lakamha'. Una presencia inmortal del pasado indígena*, FCE/Colmex/Fideicomiso Historia de las Américas, 2012, p. 109; “Palenque: Hanab-Pakal Tomb” en Linda Schele y Peter Matthews, *The Code of Kings. The Language of Seven Sacred Mayan Temples and Tombs*, Scribner, 1998, p. 3.

<sup>4</sup> Sobre la Tríada de Palenque, que en inglés tiene los nombres de God I, God II y God III, hay numerosos estudios. Los más recientes son los de Linda Schele y David Freidel, *A Forest of King. The Untold Story of the Ancient Maya*, Quill and William Morrow, 1990, capítulo 6; David Stuart, *The inscriptions from temple XIX at Palenque. A commentary*, The Pre-Columbian Art Research Institute-San Francisco, 2005, capítulo 6; Stuart y Stuart, *Palenque*, 2008, capítulo 8; y Bernal Romero, “Palenque a través...”, pp. 136-169. Dennis Tedlock presenta una lectura e interpretación diferente del relato de la Tríada de Palenque en su libro *2000 Years of Mayan Literature*, University of California, 2010, capítulos 5, 6 y 7.



Figura 4. Tablero del Templo de las Inscripciones que recoge 158 años de ritos reales dedicados a los dioses, la historia mítica de Palenque y la vida de Pakal. Tomado de David Stuart y George Stuart, *Palenque. Eternal City of the Maya*, figura 53.

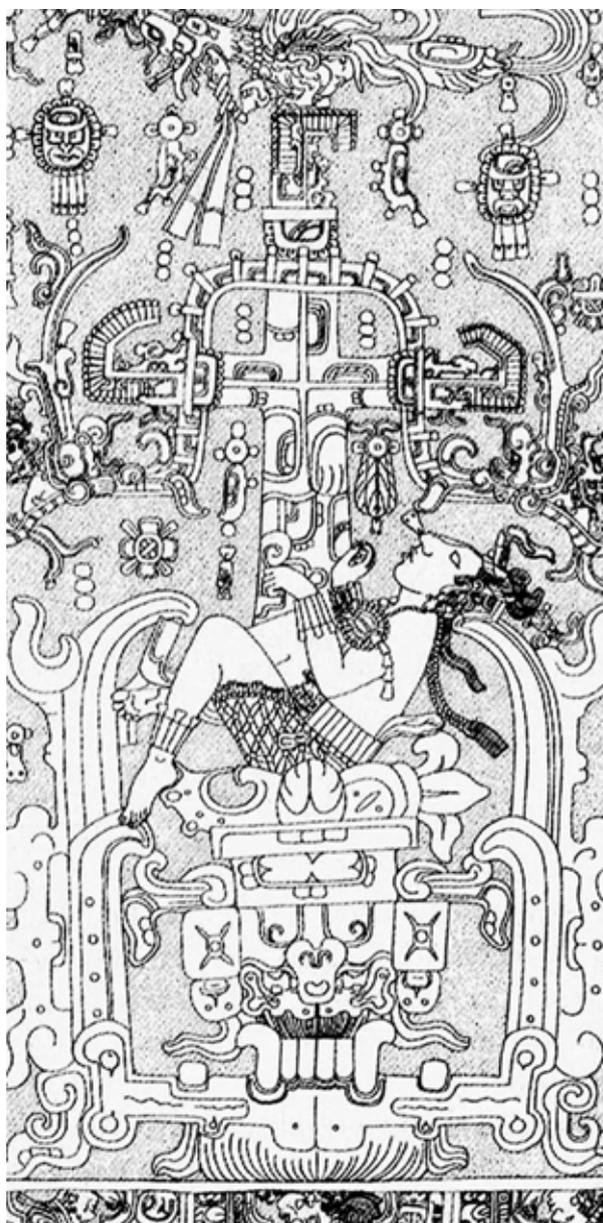


Figura 5. Lápida del sarcóforo de K'inich Janaab Pakal. El gobernante aparece saliendo de las fauces del Dragón Celeste Nocturno, con el vestido y los adornos del dios del maíz. Es decir, se presenta resucitando, convertido en imagen de J'un Ixiim. Tomado de Merle Greene Robertson, *The Sculpture of Palenque. The Temple of Inscriptions*, volumen I, Princeton University Press, 1983, figura 99.

didada por estas fuerzas, que destruyeron sus templos y cometieron el sacrilegio de despojarla de las representaciones de sus dioses protectores. Pero a partir de la entronización de Pakal los glifos relatan el ascenso glorioso de Lakamha' hasta la muerte del *ajaw* más famoso de la historia maya.

Su hijo y heredero al trono, K'inich Kan Balam II, ascendió al cargo el 7 de enero de 684, cuando ya tenía 49 años. Gracias a la relación prolongada con su padre, a temprana edad se nutrió de los conocimientos políticos, militares y teológicos desarrollados por la elite del reino, y con ese equipamiento cohesionó las bases sociales y religiosas de Lakamha'. Como K'uhul Ajaw, "Divino señor" del reino, una de sus primeras tareas fue la construcción y consagración de tres templos en el espacio bautizado con el nombre de Matwiil, el lugar sagrado donde se levantó el llamado Grupo de las Cruces: Templo de la Cruz, Templo de la Cruz Foliada y el Templo del Sol. Ese fue el lugar elegido para restaurar el culto a los dioses protectores del reino que había sido profanado por el enemigo, un sitio espléndido para alojarlos nuevamente. Para alcanzar esos fines construyó un entramado teológico aun más complejo, que trataré de describir brevemente.

El pensamiento teológico de los pueblos mesoamericanos creció paralelo a su concepción de la creación del cosmos y los seres humanos. Sobre estas ideas milenarias acerca de las creaciones sobrenaturales y terrenas se apoyaron Kan Balam y sus sabios, pero les dieron un giro más profundo. Se trata de una interpretación de la creación del cosmos, los dioses y los seres humanos escrita en glifos y representada en imágenes esculpidas en los tres templos citados. Esos testimonios, que apenas se empezaron a descifrar razonablemente, contienen un intrincado relato grabado en los tableros del Templo de la Cruz. Ahí se nombra a un personaje mítico, que algunos autores llaman Ixiim Muwaan Mat (Ave Muwaan-Mazorca de Maíz), quien se dice que nació poco antes del ordenamiento del mundo, ocurrido el 8 de septiembre de 3114 a. C., según los autores que siguen el calendario juliano, o el 13 de agosto del mismo año, para quienes adoptan el gregoriano. Ambas dataciones corresponden a una fecha mítica del calendario maya: 4 Ajaw 8 Kumku. A la edad de ocho años, el primero de marzo de 3112 a. C., este personaje celebró un rito masculino de iniciación. Luego el texto dice que el 3 de marzo de 3112 el Dios I descendió del cielo hasta tocar la tierra, donde se levantaría el Templo de la Cruz, en el espacio sagrado de Matwiil. Parece que este descenso obedeció a la intención de recoger una ofrenda que Ixiim Muwaan Mat había depositado ahí. El 10 de noviembre de 2360 a. C., es decir, 750 años después del acontecimiento anterior, "un aspecto generacionalmente renovado" o una representación diferente del Dios I,

"el que tocó la tierra por primera vez el año 3112, bajó del cielo y tocó la tierra de Matwiil".<sup>5</sup>

En la bibliografía dedicada a este episodio sobresale la discusión sobre el personaje que nació antes de la creación fechada el 13 de agosto de 3114 a. C. (4 Ajaw 8 Kumku), a quien unos autores identifican con la madre o el padre de los dioses de la Tríada de Palenque. La interpretación más reciente propone que este personaje, Ixiim Muwaan Mat, una figura mítica, fue el creador en la oscuridad "del Dios I". En el tablero del Templo de la Cruz se lee otra acción de Ixiim Muwaan Mat: su entronización o "anudamiento de la diadema señorial" como Sagrado Gobernante de Matwiil el 7 de septiembre de 2325, cuando tenía la dilatada edad de 795 años.<sup>6</sup> Según esta interpretación Ixiim Muwaan Mat es el inicial Dios I, el originador de la Tríada, equivalente a Itzamnaaj, el dios supremo de los mayas de Palenque en la época Clásica. A él le siguen el Dios I ("segundo"), quien bajó a Matwiil el 10 de noviembre de 2360. Más tarde llegó al espacio sagrado de Matwiil el Dios III, el Sol Jaguar del inframundo, quien nace el 14 de noviembre del mismo año 2360 a. C.; y por último el Dios II, Unen K'awil, "el Joven Bebé-K'awil", quien nació el 28 de noviembre de 2360 a. C.<sup>7</sup> Estas interpretaciones y la presencia pronunciada del dios del maíz en el acto de la creación llevaron a David Stuart a decir que el progenitor de la Tríada era un ser asociado con el dios del maíz y no una mujer, como se había afirmado antes.<sup>8</sup> Como se advierte, el dios del maíz es considerado

<sup>5</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", p. 149. Linda Schele y Matthew Looper, por ejemplo, prefieren la fecha del 13 de agosto de 3114 a. C. Los estudios que iniciaron el análisis riguroso de la Tríada de Palenque fueron los de Heinrich Berlin, "The Palenque Triad" en *Journal de la Société des Américanistes* 1963, número 52, pp. 91-99; y de David H. Kelley, "The Birth of the Gods at Palenque" en *Estudios de Cultura Maya*, 1965, tomo 5, pp. 93-134. En Egipto, el dios primordial que ordena el mundo también es un dios autocreado, como Ixiim Muwaan Mat. "El dios-Sol Atum se creó a sí mismo, posado en la colina primitiva; llegó a ser él mismo", según lo expresaban los egipcios. Su nombre, Atum, significa 'todo' y, a la vez, 'nada' [...] El nombre imparte individualidad y poder; la acción misma de pronunciar un nombre Nuevo es un acto de creación". Véase John A. Wilson, "Egipto" en H. y H. Frankfort, J. A. Wilson y T. Jacobsen, *El pensamiento prefilosófico I*, FCE, 1954, pp. 76-77.

<sup>6</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", p. 151. Para una descripción detallada del Dios I véase Stuart, *The inscriptions...*, pp. 161-171, 172-174, 180-183.

<sup>7</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", pp. 149-169. En Mesopotamia los antiguos reinos estaban protegidos y gobernados por una tríada de dioses. Así "Anu, el dios supremo, era el dios del cielo [...] Enlil, el segundo en importancia, era el dios de la tempestad, su nombre significa 'Señor Tempestad' y personificaba la esencia de la tormenta [...] La Tierra era el tercer elemento fundamental del mundo visible [...] La consideraban como la 'Madre Tierra', la fecunda donadora de bienes para el hombre". Véase Thorkild Jacobsen, "Mesopotamia" en Frankfort, Wilson y Jacobsen, *El pensamiento prefilosófico I*, pp. 183-184.

<sup>8</sup> Stuart, *The inscriptions...*, p. 181. Erik Boot se refiere a este dios primordial con el nombre de Itzamnah Yax Kokaj Mut. Véase "At the Court of Itzamnah Yax Kokaj Mut: Preliminary Iconographic Analysis of a Late Classic Vessel", estudio no publicado, abril de 2008.

en este tiempo uno de los creadores del mundo, los seres humanos y sus alimentos.

Según esta cosmogonía grabada en los templos de la Cruz, la Cruz Foliada y del Sol, los dioses protectores de Lakamha'-Palenque llegaron al territorio de Matwiil poco después de la creación del cosmos (3114 a. C.), entre el 10 y el 28 de noviembre del año 2360 a. C. Pero el acontecimiento principal que se narra en los textos y la iconografía de los tres templos es la creación de sus "casas" o templos, llamados *pib-naah*, "casa subterránea" o "baño de vapor", "temazcal", equivalente a la cueva mítica, el lugar del nacimiento o del origen.<sup>9</sup> Cada uno de estos templos, ubicados en el territorio sagrado de Matwiil, tenía su *pib-naah* en el recinto superior del santuario. Así, el Templo de la Cruz albergó a la deidad celeste suprema (Itzamnaaj), el de la Cruz Foliada al dios Unen-K'awiil, cuyo templo fue llamado "la Casa de las Cañas Amarillas [maduras] del Maíz", o "Casa de las Cañas Preciosas", y el Templo del Sol fue la casa del Dios III, el Sol Jaguar del inframundo. O sea que los tres templos representaban los tres niveles del cosmos (cielo-tierra-inframundo), y la ubicación en ellos de los dioses era una representación de su jerarquía, en la que predominaba el Dios I, "la versión palencana del dios supremo celeste". Como se observa por estos pasajes, construir, mantener y sacralizar la casa de los dioses eran tareas imprescindibles para la creación de deidades en esta época. Por ello K'inich Kan Balam fue considerado un "sustentador de los dioses; literalmente como una madre de las deidades, que tiene el deber de alimentarles".<sup>10</sup>

Los templos de la Tríada de dioses ocupan un lugar especial en el trazado urbano de Lakamha', pues están concentrados en el espacio sagrado de Matwiil, el hogar de los dioses protectores de la ciudad. Desde una perspectiva visual ocupan lo más alto del lugar sacro. Su santuario superior, junto con sus pórticos y grandes esca-

<sup>9</sup> Como se recordará, los toltecas, mexicas y otros grupos étnicos atribuyeron su origen a las cuevas, el famoso Chicomóztoc. Véase Burr Cartwright Brundage, *The Fifth Sun: Aztec Gods, Aztec World*, University of Texas, 1979, p. 131; Doris Heyden, *México: Orígenes de un símbolo*, INAH, 1998, pp. 27-29 y capítulo cuarto; Paul Kirchhoff, Lina Odena Güemes y Luis Reyes García (editores), *Historia tolteca-chichimeca*. INAH, 1989, folio 16, pp. 161-167; David Carrasco y Scott Sessions (editores), *Cave, City, and Eagles Nest. An Interpretation Journey Through the Map of Cuauhtinchan*, número 2, University of New Mexico, 2007, introducción. En un libro reciente (*Lord Eight Wind of Suchitlan and the Heroes of Ancient Oaxaca*, 2008), Robert Lloyd Williams traza, en un análisis excelente, la transmisión del mito y la ideología de la cueva desde los olmecas a los gobernantes mixtecos de Suchitlan, Oaxaca, en el Posclásico, es decir, por más de 1,400 años de historia. Véase especialmente el capítulo 5.

<sup>10</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", pp. 140-144. El nombre de Casa de las Cañas Preciosas para el Templo de la Cruz lo sugieren María Teresa Uriarte Castañeda y Erik Velásquez García en "El mural de la Batalla de Cacaxtla, nuevas aproximaciones" en *La pintura mural prehispánica en México*, volumen 5, tomo 3, coordinado por Beatriz de la Fuente, UNAM/Instituto de Investigaciones Estéticas, 2013, pp. 677-739.

linatas fortalecía la omnipresencia y majestad de los dioses. La jerarquía espacial que señalaba la importancia de estos templos estaba diseñada para atraer la atención del espectador que circulaba por este campo sagrado. De este modo la arquitectura religiosa del Grupo de las Cruces enriquecía la arquitectura urbana y juntos enaltecían el poder político ahí asentado.<sup>11</sup>

Otro requisito indispensable en la creación de dioses era el ceremonial. Un momento decisivo de la creación de la Divina Tríada de Palenque fue la serie de ceremonias puestas en acto para albergar en un sitio especial la esencia y la imagen corporal de los dioses. Guillermo Bernal ha mostrado, en un análisis muy fino, que el primer acto para recibir a los dioses en su alojamiento final era la cocción de los incensarios donde se haría visible y permanente la esencia de los númenes. La cocción y luego la terminación de estos incensarios, de los que se han encontrado restos abundantes en los tres templos, fueron objeto de ceremonias presididas por el *ajaw* del reino. El 20 de julio de 690 K'inich Kan Balam presidió esta ceremonia (el encendido del horno), y el 7 de enero de 692 realizó la ceremonia de consagración de los *pib-naah* en cada uno de los tres templos. Dice Bernal que en los tableros de esos templos se lee que "en la fecha 5 Eb' 5 K'ayab", la deidad regente de cada uno de los templos se asentó en su incensario e hizo su entrada al *pib-naah*, recinto que "era 'su casa' y que comenzó a habitar".

Esto quiere decir que ese día los tres dioses "trasladaron su esencia-presencia desde sus respectivos hábitats del cosmos hacia esos habitáculos: [Dios I], desde el cielo, Unen K'awiil, a partir de la tierra, y [Dios III], desde las profundidades del inframundo".<sup>12</sup> Esta forma de albergar a los dioses en su residencia definitiva, en un recinto especialmente construido para ellos, era quizá general en Amerindia. Refiriéndose a la creación del cosmos de los mixtecos de Oaxaca, el fraile Diego García narra que cuando los dioses creadores tuvieron a sus hijos Viento de 9 Culebras y Viento de 9 Cavernas, estos "acordaron hacer ofrenda, i sacrificio a los Dioses de sus Padres, para lo qual tomaron unos como incensarios, de barro con unas brasas, sobre las quales echaron cierta cantidad de Veleño molido [...] y esta fue la primera ofrenda que se hizo en el mundo".<sup>13</sup> Para recibir el favor de los dioses era imprescindible ejecutar con fi-

<sup>11</sup> El papel que cumplen los templos en Lakamha' es muy semejante al que cumplía en Roma la arquitectura religiosa. Véase, por ejemplo, Ulrike Egelhaaf-Gaiser, "Roman Cult Sites: A Pragmatic Approach" en Jörg Rüpke (editor), *A Companion to Roman Religion*, Blackwell, 2007, pp. 205-221.

<sup>12</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", p. 147.

<sup>13</sup> Gregorio García, *Origen de los indios del Nuevo Mundo*, FCE, 1981, pp. 327-328; Barbro Dahlgren de Jordan, *La mixteca, su cultura e historia prehispánica*, Imprenta Universitaria, 1954, pp. 295-298. El beleño que aquí se cita como ofrenda probablemente sea tabaco molido, como sugiere J. L. Furst, *Codex Vindobonensis Mexicanus I*, p. 18. E. H.

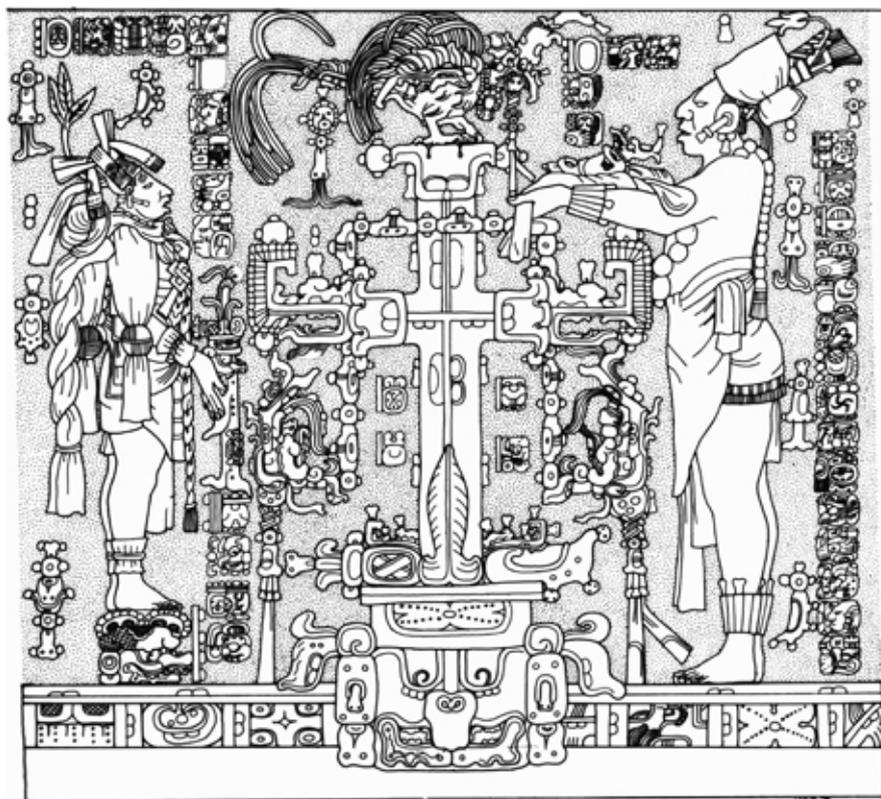


Figura 6. Escena del Tablero de la Cruz. A la izquierda se ve la figura, K'inich Kan Balam como joven, en un rito de iniciación; a la derecha K'inich Kan Balam, como hombre maduro, en el momento de su ascensión al poder el año de 684. Tomado de *The Linda Schele Drawings Collection*, 2000, disponible en <http://www.famsi.org/research/schele/index.html>. © David Schele.

delidad los ritos, y el primero de ellos era disponer la ofrenda que atrajera la buena voluntad de los dioses.

La teología que se desarrolla en Lakamha'-Palenque registra la presencia de una fecha: 9 Ik', 9 Viento, vinculada con otra deidad creadora de gran significación en Amerindia: Ehécatl, el dios del viento, llamado 9 Viento por los mixtecos del Posclásico y Ehécatl-Quetzalcóatl por los mexicas. En el tablero de la Cruz, K'inich Kan Balam hizo escribir que en la tierra sagrada de Matwiil donde se construyeron los tres templos, el personaje mítico que aparece como creador del cosmos y de los tres dioses protectores de Lakamha'-Palenque, Ixiim Muwaan Mat, se coronó en el día 9 Ik' y que asimismo más tarde ese fue el día del nacimiento del Dios I (9 Ik' 15 Keh), el dios más importante de la Tríada de Palenque.<sup>14</sup> En resumen, bajo esa fecha emblemática se registran los siguientes acontecimientos en Palenque:

- 9 Ik' 5 Mol: entronización de Ixiim Muwaan Mat
- 9 Ik' 15 Keh: nacimiento del Dios I (segundo)

Boone, en su libro *Relatos en rojo y negro*, p. 112, concuerda con estas interpretaciones, pues dice: "Yo sugiero que todos estos rasgos culturales y naturales no nacen simplemente como una progenie de las dos parejas primordiales, sino que se realizan como resultado de las ofrendas hechas por las primeras parejas". Como decía Plinio el Viejo, "una ofrenda o ruego sin oración es inútil, y constituye una forma inapropiada para dirigirse a los dioses", citado por Frances Hickson Hahn, "Performing the Sacred: Prayers and Hymns" en Rüpke (editor), *A Companion to Roman Religion*, p. 236.

<sup>14</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", pp. 152-153; y Stuart, *The Inscriptions...*, p. 158.

9 Ik' 5 K ayab: ascensión al trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb, sucesor de Kan Balam<sup>15</sup>

Como se aprecia, de manera explícita K'inich Kan Balam hace comenzar el principio de una nueva era bajo la intervención directa de Ixiim Muwaan Mat y el Dios I, "segundo", quien se identifica con aquel por nacer el día 9 Ik', 9 Viento. Refuerza esta aserción en las inscripciones y tableros del Templo de la Cruz, el Templo de la Cruz Foliada y el Templo del Sol, en los cuales hace constar que los dioses patronos de Lakamha' descendían directamente de esta creación, lo mismo que los gobernantes de ese reino, pues según los glifos de los paneles los gobernantes míticos y los históricos provenían de estos antepasados fundadores, y por ello se ponía especial cuidado en señalar la fecha de su nacimiento y la de su ascensión al trono. Así, concluye Bernal Romero, "el Grupo de las Cruces fue el espacio de creación donde periódicamente se propiciaba, *a través del ritual*, la regeneración o renacimiento de los dioses, de la naturaleza, de la propia estirpe humana y del cosmos".<sup>16</sup> Junto al mensaje teológico, K'inich Kan Balam estampó en los tableros de los tres templos sus derechos legítimos al trono de Lakamha'-Palenque, pues en cada uno de los tableros centrales de esos templos hizo constar su ascenso al poder, con todos los ornamentos de su cargo (Figuras 6, 7, 8).

<sup>15</sup> Stuart, *The Inscriptions...*, pp. 183-184.

<sup>16</sup> Bernal Romero, "Palenque a través...", pp. 153-154. Subrayado mío. Véase David Stuart y George E. Stuart, *Palenque. Eternal City of the Maya*, Thames & Hudson, 2008, pp. 196-200, figuras 63 y 65.

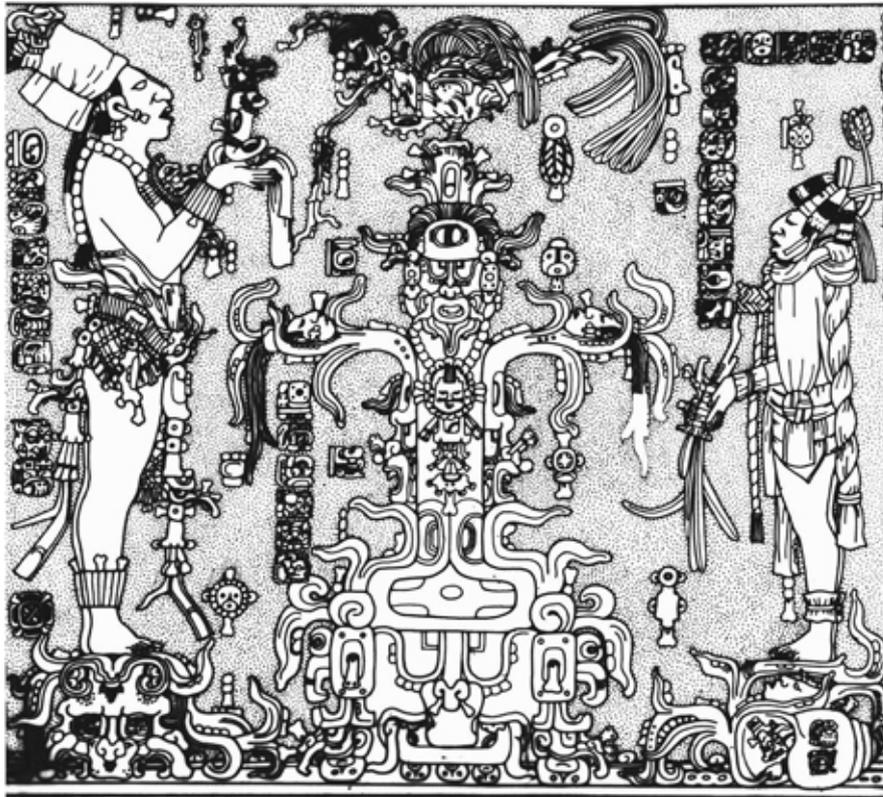


Figura 7. Escena del Tablero del Templo de la Cruz Foliada, llamada "Lago precioso de la Planta del maíz", por María Teresa Uriarte Castañeda y Erik Velásquez García en "El mural de La Batalla de Cacaxtla. Nuevas aproximaciones". A la izquierda Kan Balam, parado sobre la "Montaña del Maíz", lleva el faldellín del dios. A la derecha su efigie de joven. En el centro la planta del maíz como árbol de los mantenimientos. Tomado de *The Linda Schele Drawings Collection*, 2000. © David Schele.

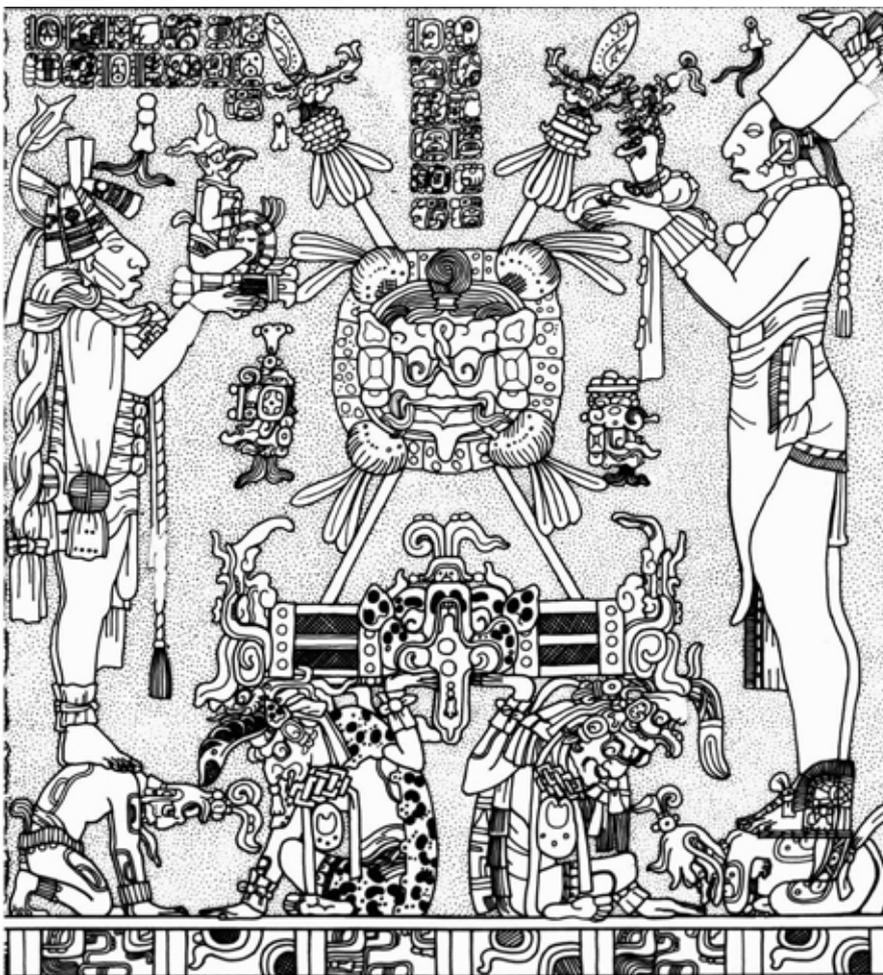


Figura 8. Escena del Tablero del Templo del Sol. El escudo central es un símbolo de la guerra. A la izquierda, Kan Balam porta en sus manos una estatuilla de Kawil, dios del poder dinástico. A la derecha, el mismo Kan Balam ofreciéndole un símbolo de poder. Tomado de *The Linda Schele Drawings Collection*, 2000. © David Schele.

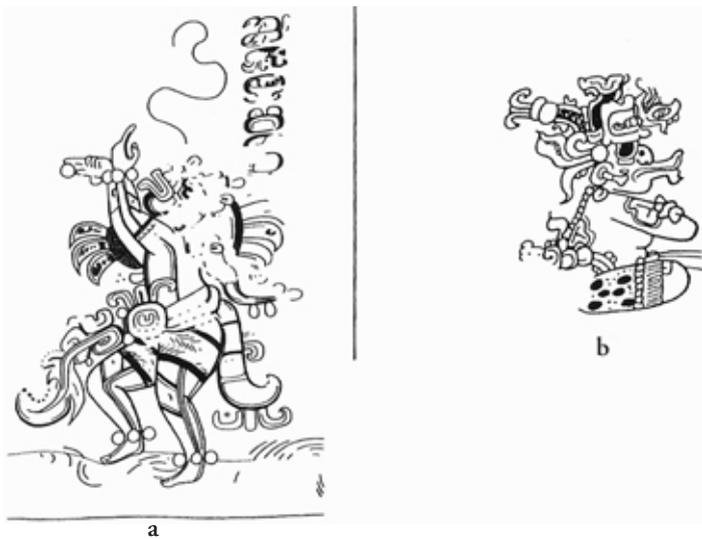


Figura 9. Personajes con boca o máscara de pato: a) Figura representada en la pared oeste de las pinturas murales de San Bartolo. Dibujo de Heather Hurst; b) Personaje con boca de pato en un vaso del Clásico Tardío. Tomado de Karl Taube, Saturno, Stuart y Hurst, "The Murals of San Bartolo... Part 2", figuras 32 y 33.

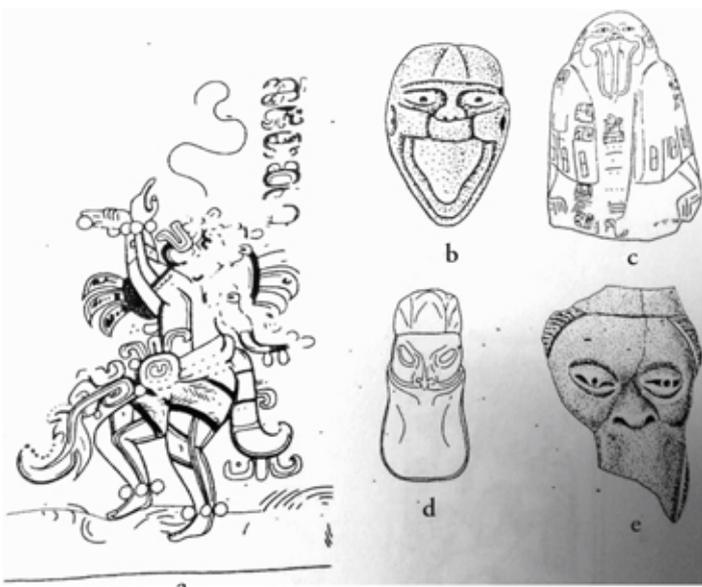


Figura 10. Figuras antropomórficas con pico de pato de los periodos Formativo y Preclásico tardío, según Karl Taube. Tomado de Karl Taube, Saturno, Stuart y Hurst, "The Murals of San Bartolo... Part 2", p. 48; a) Figura con boca de pato danzando y cantando, individuo 10 de la parte oeste del mural, detalle del dibujo por Heather Hurst; b) Cabeza de jade con boca de pato en Hatzcap Ceel, Belice, dibujo de Karl Taube tomado de T.W.F. Gann y J. Eric S. Thompson, *The History of the Maya from the Earliest Times to the Present Day*, 1931, lámina 32; c) Estatuilla de Tuxtla del Preclásico Tardío, mediados del siglo II d. C., dibujo de Elizabeth Wahle; d) Colguje con boca de pato del Formativo Medio, dibujo de Elizabeth Wahle, tomado de Karl Taube 2004, figura 81a; e) Fragmento de una vasija en forma de cara humana con boca de pato del periodo Mocaya, dibujo de Karl Taube.

Veinte años más tarde, un descendiente del gran Pakal, K'inich Ahkal Mo' Nahb III, quien gobernó Palenque entre 721 y 736, tuvo la obsesión de revitalizar los conceptos religiosos grabados en el Grupo de las Cruces. Con esa idea construyó los templos XVIII, XIX y XXI, edificios grandiosos que se construyeron para legitimar su cargo y presentarse como descendiente directo de la Tríada de Palenque, y especialmente del Dios I, el mítico creador de la Tríada. Al estudiar estos procesos David Stuart concluyó que K'inich Ahkal Mo' Nahb, "como ningún otro gobernante maya, adoptó tan decidida y explícitamente la mitología de la creación, que hizo de su propia ascensión al trono una recreación de la mítica his-

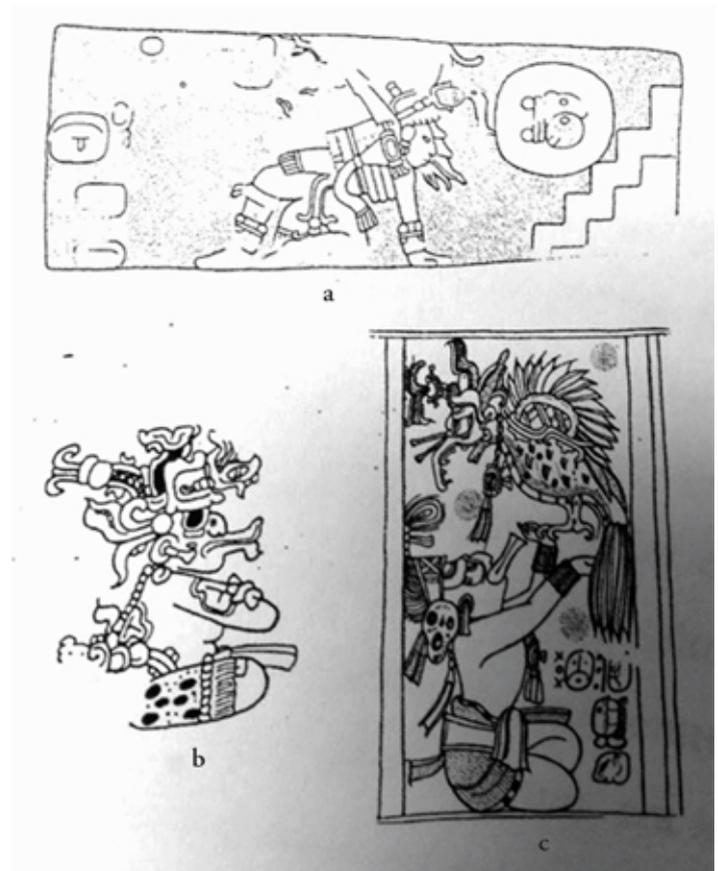


Figura 11. El dios del viento maya del periodo Clásico según Karl Taube. Tomado de Karl Taube et al., *The Murals of San Bartolo... Part 2*, pp. 50-51, figuras 33, a y b; a) jugador de pelota con máscara de pato, identificado como Ik' K'uh o el dios del viento en el texto que lo acompaña, paso x, escalera jeroglífica 2, Yaxchilan. Dibujo de Ian Graham, en Graham 1982, p. 163; b) deidad con boca de pato y símbolos de viento en el cuerpo, detalle de una vasija del Clásico Tardío; c) el dios del viento con boca de pato sosteniendo con sus manos una deidad en forma de ave, escena del Clásico Tardío, detalle de una vasija del Clásico Tardío. Dibujo de Marc Zender.

toría primordial". Al asociar su propia ascensión al poder con el "primer arribo y asentamiento" de la Tríada en Matwiil, "K'inich Ahkal Mo' Nahb parece haber abrazado la noción radical (al menos para Palenque) de que la divinidad subyacía en el poder real",<sup>17</sup> que el dios supremo, Dios I, estaba detrás de las acciones del K'uhul Ajaw que en ese momento gobernaba Lakamha'-Palenque.

#### ORÍGENES REMOTOS DEL DIOS 9 VIENTO

Se advierte entonces que desde los más lejanos tiempos la fecha 9 Ik' (9 Viento) estaba asociada con los dioses protectores de Palenque, y particularmente con el Dios I, el supremo creador del cosmos. En efecto, si descendemos del cielo a la tierra observamos que la presencia de 9 Ik' o 9 Viento está también registrada en tiempos más tempranos que los citados en la creación de la Tríada de Palenque. Karl Taube y otros colegas encontraron en el sitio arqueológico de San Bartolo representaciones de una deidad figurada en forma de ave (Deidad Pájaro Principal) y de un personaje con máscara bucal en forma de pico de ave, semejante al tardío dios del viento con

<sup>17</sup> Stuart, *The Inscriptions...*, p. 189.

máscara bucal de pato o pájaro. En las pinturas murales de San Bartolo está presente una de estas figuras con boca en forma de pato (Figura 9).<sup>18</sup> Es decir, 9 Viento, quien aquí se identifica con Ehécatl, el dios del viento del mito de la creación del Quinto Sol de Teotihuacán, con 9 Viento, el dios-héroe cultural de los mixtecos, y con el Ehécatl de Cholula y Tenochtitlán, es uno de los númenes más antiguos e importantes de Amerindia. Más recientemente se descubrió la tumba de un rey maya en una pirámide de Takalik Abaj (Guatemala), fechada entre 700 y 510 a. C. Si se confirman estas fechas este personaje sería el rey maya más antiguo hasta ahora conocido. Entre los objetos que rodeaban su entierro se encontró una pequeña figura de jade que en la parte superior tiene la forma de una cabeza de ave con un pico semejante al del dios del viento que en el Epiclásico y el Posclásico se identifica con Ehécatl.<sup>19</sup> Otra figura del Formativo Temprano (1400 a. C.), con el rostro del dios del viento, encontrada en la costa sur de Chiapas (cultura Mocaya), podría ser la representación más antigua del dios del viento (Figura 10).<sup>20</sup>

Según Taube y colaboradores, estos seres con boca de pato o ave “podrían ser versiones ancestrales del dios del viento nahua, Ehécatl Quetzalcóatl, quien usualmente lleva una máscara bucal de pato. Y es notable que otros autores (D. Stuart) notaran que un escalón grabado de la Estructura 33 en Yaxchilan, epigráficamente señala a este señor como *Ik' K'uh* o “dios viento”, un ser que en el periodo Clásico lleva signos *ik'* (viento) como marcas de su cuerpo” (Figura 11).<sup>21</sup>

Anatole Pohorilenko llama la atención sobre un descubrimiento aún más significativo, fechado hacia 1200 a. C. En la mitad del segundo milenio antes de nuestra era está datada una pequeña figura de jade con rasgos olmecas, conservada en el Museum for Volkerkunde, de Berlín, con la boca de pato de 9 Viento, con la notable característica de que esta figura aparece envuelta por hojas de maíz que descubren el cuerpo de una mazorca de maíz (Figuras 12 y 13).<sup>22</sup> Si estos testimonios son fidedignos, quiere decir que desde el Preclásico 9 Viento está asociado con la planta que más tarde representará al dios del maíz. **U**

<sup>18</sup> Taube, Saturno, Stuart y Hurst, “The Murals of San Bartolo... Part 2”, pp. 48-52, figura 32. En el Preclásico tardío se encontraron, en entierros del sitio olmeca de Chalcatzingo, figurillas de barro con la máscara bucal de Ehécatl. Véase David C. Grove, *Ancient Chalcatzingo*, University of Texas, 1987, pp. 109-126, figuras 8 y 17.

<sup>19</sup> Véase Erick Pinedo, “Muerte de un rey, nacimiento de un imperio” en *National Geography* (en español), agosto 2013, pp. 7-15. El descubrimiento fue realizado por la arqueóloga Christa Schieber.

<sup>20</sup> Taube, Saturno, Stuart y Hurst, “The Murals of San Bartolo... Part 2: The West Wall”, pp. 48-49, figura 32.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 49, figura 33 a y b.

<sup>22</sup> Anatole Pohorilenko, “Portable Carvings in the Olmec Style” en E. P. Benson y B. de la Fuente (editores), *Olmec Art of Ancient Mexico*, National Gallery of Art, pp. 129-130, figuras 11 y 12.

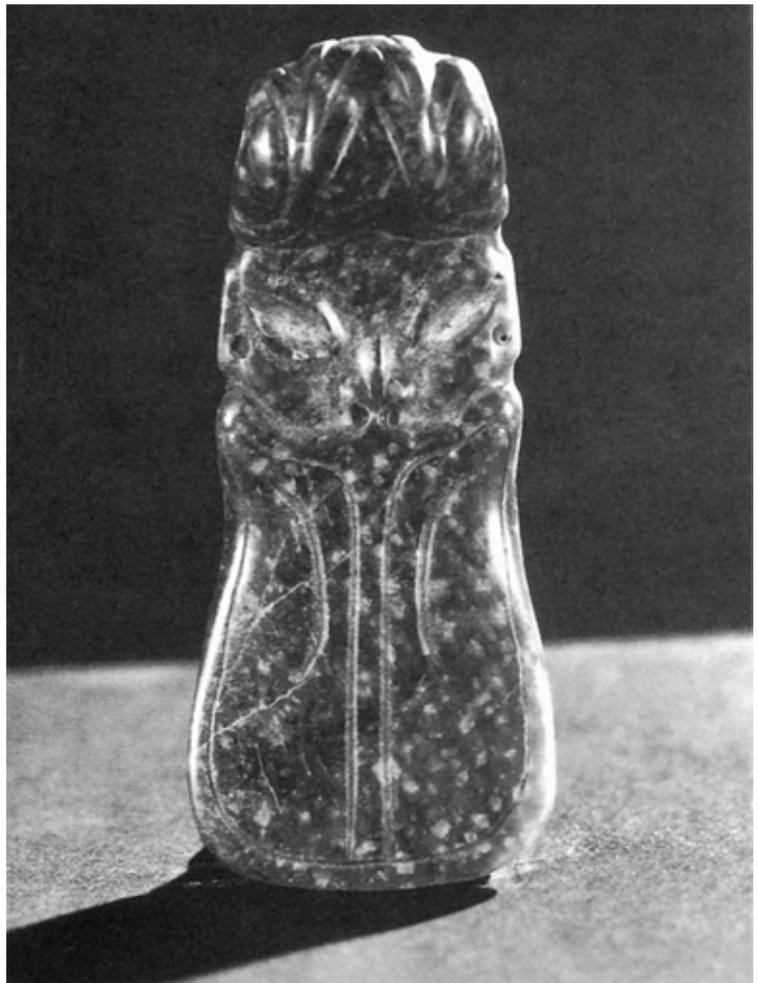


Figura 12. Pendiente de jade olmeca con la máscara bucal del dios del viento. Pohorilenko en *Olmec Art of Ancient Mexico*, p. 130, figura 11.



Figura 13. Representación compuesta de una mazorca de maíz, cuyas hojas tienen la forma de una cabeza de pato con su pico. Pohorilenko en *Olmec Art of Ancient Mexico*, p. 130, figura 12.